

PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS DEPORTES CON PELOTA

En este grupo se incorporan los deportes tales como el fútbol, Hockey, balonmano, voleibol, polo acuático, béisbol, baloncesto, el tenis de mesa, tenis de campo, bádminton, cancha individual y por equipo.

De acuerdo con los deportes mencionados, el deportista debe ser capaz de valorar como transcurren cada uno de los elementos y acciones que se dan en la ejecución de la actividad, por tanto, analizar el tiempo y el espacio en que se manifiestan de una manera precisa; asimismo ocurre con la distancia en que se dan las acciones y es necesario que esta valoración se realice en relación con la velocidad con que transcurre el objeto que se mueve en unas y otras direcciones, (acercándose o alejándose) del deportista y que puede ser tanto el balón, la pelota, el volante, el contrario, así como también sus propios compañeros de equipo. En tal sentido el deportista evaluará el esfuerzo que empleará en cada acción para que esta realmente sea efectiva y precisa a la hora de su ejecución.

De hecho, entonces estamos frente a la capacidad para regular el esfuerzo que utilizará en cada momento. Pero no sólo eso, sino que el deportista debe ser capaz además de valorar en una dimensión amplia o en un espectro amplio donde se dan las diferentes situaciones de juego, los componentes que intervienen en la realización de cualesquiera de las acciones tácticas ofensivas o defensivas, es decir, de su campo de acción, por ello es imprescindible que en estos tipos de deportes en unos más que en otros, el deportista posea un desarrollo elevado del campo visual, es decir, del campo en el que se presentan las diferentes variaciones de las acciones de sus compañeros y de los contrarios. De ahí que muchas de estas percepciones en su alto nivel de desarrollo y por supuesto en su íntima vinculación, alcancen el nivel de lo que llamamos "percepciones especializadas", es decir, el sentido del tiempo y el ritmo, la agudeza perceptual, el sentido del aire, el sentido de la pelota, el sentido del balón, la orientación espacial, etc.

Por el grado de dificultad con que se realizan las acciones en los deportes con pelota, es necesario entonces que el deportista alcance un alto perfeccionamiento del sistema de reacciones complejas que tipifican su actuación, a saber: reacciones que están asociadas al objeto en movimiento, reacciones anticipatorias y reacciones que se relacionan con las fintas y los engaños, es decir, las reacciones inhibitorias y la necesidad de una alta coordinación de los movimientos que debe desarrollar durante el juego, etc.

Dado que en estos deportes, aparecen contrarios que siempre están elaborando nuevas y nuevas respuestas a las situaciones cambiantes del juego, se hace imprescindible que el deportista desarrolle una gran imaginación creadora de las situaciones que presenta el contrario, es por ello que el pensamiento táctico juega

un destacado papel en la solución de los problemas que se presentan de manera inmediata ante el deportista. Por el hecho de que estos deportes se desarrollan en interrelación e interdependencia entre los deportistas de un mismo equipo y en relación con otros deportistas, es necesario que se alcance entre los miembros de un equipo, un alto grado de compatibilidad psicológica, asociado a un nivel elevado de cohesión grupal y de equipo, que pueda lograrse sobre la base de una armonía y de una dinámica relacional apropiada, que involucre tanto el papel o trabajo que debe desarrollar el entrenador de forma integral, como también el trabajo o las funciones que ejercerá el líder general del equipo, o los diferentes líderes que puedan existir en cada uno de los eslabones del juego, es decir, en el componente ofensivo o defensivo en un equipo deportivo determinado.